

ANTE LA ADVERSIDAD ES CONVENIENTE AFRONTAR NUEVOS RETOS DESDE LA EDUCACIÓN

Por: Oswaldo Ríos Carrascal¹

RESUMEN: En un mar de incertidumbres y los ambientes donde la raza humana se mueve es conveniente analizar a fondo las vivencias dadas en su entorno, los profundos cambios que emergen y afectan su calidad de vida, su economía, su arraigo cultural y social, pero ante todo mirar con atención como la educación influye de manera directa en un marco donde reine la autonomía, el liderazgo, el pensamiento en la formación del ser humano como sujeto, antes de verlo como un objeto visible al que se le encomiendan tareas que redundan en la irracionalidad, el olvido de su cultura, la destrucción de la naturaleza y aislamiento total de la sociedad.

Se vive y convive en medio de una emergencia planetaria ocasionada por diversos factores que vale la pena analizar detenidamente, presentando a la vez alternativas de solución desde la educación, entendida como elemento primordial en un proceso de construcción social.

PALABRAS CLAVE: Planeta, cultura, emergencia planetaria, sociedad, formación, conocimiento, educación.

ALGO DE HISTORIA

La crisis que se vive en la actualidad y que ha redundado en una emergencia planetaria, propiciada por unos pocos habitantes de la Tierra a que buscan con afán desmedido el enriquecimiento económico y el poder político y social ha ocasionado diversos problemas a los que se les debe buscar inmediata solución, bajo la óptica de la equidad, humanismo y concienciación dentro del manejo de los sistemas social y educativo.

Históricamente existen testimonios que dan fe de la situación que hasta la presente se ha agudizado y crecido con gran magnitud, respecto a ello, Sanchez (1994) sostiene que los problemas de deterioro y mal uso de los recursos naturales se evidenció desde el momento mismo en que el hombre comenzó a transformar la naturaleza, dado que surgió el establecimiento de

prácticas que conllevaron al nacimiento de las clases sociales como producto de la división social del trabajo y del proceso de apropiación privada, más el tránsito de una ocupación primitiva del suelo con una roturación periódica de las tierras vírgenes, a una agricultura de irrigación y de barbecho.

De esta manera, las relaciones con la naturaleza cambiaron radicalmente y de la relación productiva con ésta, con base en sistemas de explotación esclavista, de servidumbre y otros se pasó a una relación de explotación del hombre con base en relaciones sociales que determinan el asalariado y la destrucción de la naturaleza.

Vargas (1985), afirma que la historia económica de Colombia ha vivido etapas diferentes desde antes de la llegada de los españoles hasta nuestros días. En cada etapa ha predominado una actividad económica, destacándose entre otras la minería, la agricultura, las exportaciones y la industria.

Las demás actividades económicas no desaparecen sino que permanecen subordinadas a la actividad predominante.

En la época actual, observando el panorama desalentador que se ha incrementado con la globalización, sentida aún más por la predominancia de grandes imperios y la puesta en marcha de tratados de libre comercio (TLCs), la crisis tiende a agudizarse y el empobrecimiento a incrementarse enormemente, tal y como lo confirma Robledo(2004), quien conceptúa que con las firmas del ALCA y los TLCs, en el agro colombiano desaparecerán de una vez por todas, o se reducirán hasta la insignificancia, las producciones de cultivos como el algodón, frijol, cebada, maíz y los otros cereales que golpeó la apertura económica, como el caso del arroz y que estos tratados llevarán a la ruina a los productores de carnes de res, pollo y cerdo, como a los productores de huevos, leche y palma africana .

Colombia viene sufriendo por las importaciones de varios productos necesarios para la canasta familiar, además de los que hacen parte del resorte agroindustrial; hace rato existen problemas con el café, cacao, frutales y ahora con el caucho, dado que en nuestro país no es subsidiado, ni protegido

ninguno de estos renglones de explotación, lo cual si se da en otros países que son potencia a nivel mundial

Con la explotación de hidrocarburos y de minerales existentes en nuestro suelos, ni que hablar, aparte de la contaminación ambiental generada en su explotación se suma el enriquecimiento de empresas multinacionales, el menosprecio por la mano de obra calificada y no calificada, más un excesivo costo de la vivienda, alimentos y demás servicios.

¿QUÉ PAPEL JUEGA LA EDUCACIÓN EN TODO ESTO?

La educación juega un papel importante en todo proceso de construcción de ciudadanía, de nación, de sociedad, pero en el mundo y específicamente en nuestro país ha sido relegada a un segundo y algunas veces a un tercer plano.

La educación debe fijar su posición y encarar con exactitud las situaciones problemáticas existentes y mirar con exactitud su planeación desde el presente hasta el futuro, el cual demandará efectos ante la expansión de la raza humana, el crecimiento demográfico en todas las latitudes del planeta, la presión ejercida por los grandes empresarios y explotadores de los recursos naturales, los científicos, tecnólogos e innovadores que entran a mostrar nuevas propuestas, pero lo principal es preparar un ciudadano competente en cuyo interior la formación en cualquier nivel comprenda y entienda que debe ser equitativo, justo, racional y ser agente de cambio para la divulgación de políticas agroalimentarias, de sustentabilidad y de armonía con la naturaleza.

Para Arrieta, Daza y Ríos (2013), en el momento no se ve muy clara la forma y los ritmos con que se manejan los hilos de la educación ante tanta presión ejercida por el dominio del poder económico, político y social que se afana por mantener sus imperios y acumular riquezas a costa de lo que sea, no existe claridad en las estrategias de enseñanza y estilos de aprendizaje porque se ha entrado en un juego, donde lo importante son los resultados más que los procesos y entendimiento de los procedimientos; se aprecia un canibalismo en el que la presa es el ser en medio del hacer, donde se vende al mejor postor el conocimiento sin mediar palabras, solo hechos y acciones que no permiten

hablar de sustentabilidad, de armonía, de comprensión y mucho menos de construcción de tejido humano.

Ante esta situación, no queda más que trazar nuevos ideales, plantear estrategias y metas que con sentido lógico ubiquen a la educación en el sitio que se merece, en el que predomine la sensibilidad y la razón, a través de procesos y acciones impregnadas de principios y valores útiles para asimilar y construir conocimientos, donde se respete la palabra, la sabiduría popular y las actitudes que se combinen con las aptitudes se conviertan en un elemento clave en la formación de un sujeto competente, con buenos comportamientos, ávido de la curiosidad, la capacidad de asombro, el interés, la motivación y la necesidad de vivir cómodo sin afectar a sus semejantes. Todo ello bajo el contexto de intereses institucionales y disciplinares.

Esto concuerda con lo afirmado por Ossa(2002), quien planteó que el diálogo entre seres humanos debe empezar por un alfabetismo disciplinar, para luego poder abordar problemas a los cuáles se les puedan explorar todas las dimensiones, mediante la aplicación de todas las miradas. Lo cual implicaría un compromiso de cada uno consigo mismo, con su propia estructura académica, pese a los obstáculos epistemológicos, como diría Bachelard, que se tiene que superar y estar decididos a lograrlo, pero con la necesidad del acompañamiento de muchos otros seres humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARRIETA, J., DAZA, S. y RÍOS, O. (2013): Disertaciones sobre el proceso de formación docente en el Instituto Universitario de la Paz (UNIPAZ). Documento mimeografiado (Borrador), 3 p. Barrancabermeja, UNIPAZ.

MORIN Edgar. (1998): Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, Gedisa Editorial.

OSSA, J. (2002): Parcelas y horizontes. Un encuentro con las disciplinas. Primera edición. Medellín, Fondo editorial Biogénesis. ISBN: 958-33-3104-X., p.4.

ROBLEDO, J. (2004): Por qué decirles no al ALCA y al TLC. Primera edición. Bogotá D.C, TR Ediciones, p. 19.

SANCHEZ, R. (1994): Poder y medio ambiente. Santafé de Bogotá, D.C., Instituto para el desarrollo de la democracia Luis Carlos Galán. ISBN: 958-95668-6-3, p.85.

VARGAS, G. (1985): Comunidades campesinas. Bogotá D.C, Universidad Santo Tomás, p.89.

VILCHES A. y GIL, D. (2009): Una situación de emergencia planetaria a la que debemos y «podemos» hacer frente. En:
http://www.oei.es/cienciayuniversidad/spip.php?article476&debut_convocatorias=40.

¹ Estudiante de Maestría en Educación de la Universidad Autónoma De Bucaramanga, Docente de la Escuela de Ingeniería Agronómica. Instituto Universitario de la Paz-Colombia; integrante del Grupo de Investigación para la Renovación de la Enseñanza de las Ciencias (GRECI) y del grupo de investigación en seguridad alimentaria, INYUBA. Correo electrónico: orios544@unab.edu.co